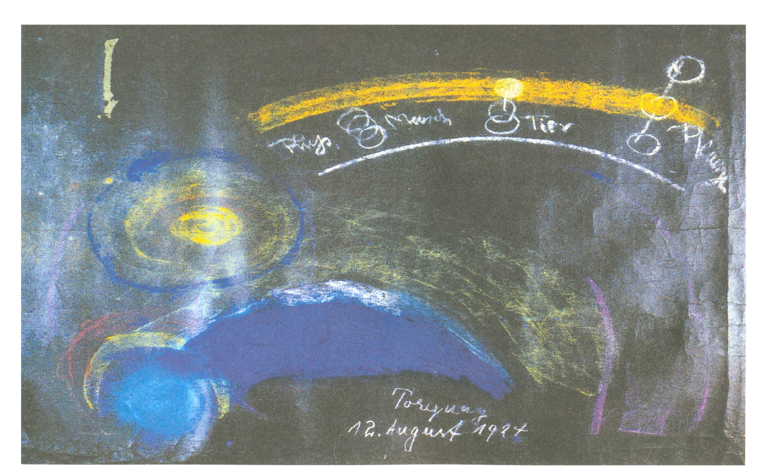


www.biodinamica.es info@biodinamica.es biodinamica@terra.com www.demeter.es

Sede Social • Finca Rio Pradillo.Camorritos - 28470 Cercedilla MADRID Tel. 648 501 196 - 646 936 298
Secretaria y Tesoreria • Casa San Martín. Matabuena - 40163 Cañicosa SEGOVIA Tel. 921 50 41 57

El impulso de Steiner a la Agricultura



Conferencia del 12-08-1924 Pizarra sobre "Hombre, animal y planta"

Mucha gente conoce los alimentos con certificación demeter pero, ¿cuál es la filosofía que sustenta la Agricultura Biodinámica?. Su base está en la ciencia espiritual de Rudolf Steiner : Antroposofía.

Rudolf Steiner [1861-1925] ha desarrollado las bases científico-espirituales (Antroposofía) para la comprensión del mundo y del ser humano mismo. La capacidad humana para el conocimiento no está limitada a lo físico-material; el ser humano puede conocer las leyes y fuerzas etéricas que actúan en la formación y el desarrollo vegetativo, así como las influencias astrales y de las constelaciones sobre la vida en la Tierra.

¿Cuáles son las ideas fundamentales que hay detrás de esta forma de agricultura?

En su libro "La Filosofía de la Libertad"* (1894), Steiner nos proporciona un suelo firme para poder avanzar en el conocimiento de forma segura con nuestro pensar y nuestra experiencia; la relación fundamental de la mente humana con el mundo no es dualista, sino participativa.

"... ya no queremos solamente creer, queremos saber. Cada uno de nosotros exige el derecho de partir de sus experiencias inmediatas y de sus vivencias personales y ascender a partir de ahí al conocimiento del universo todo".

A principios del siglo XX ya había agricultores que notaban la degeneración de la fertilidad de la tierra y de la calidad nutritiva de los alimentos. Cuando preguntaron a Rudolf Steiner qué podían hacer para remediarlo, éste organizó unas conferencias de trabajo en Koberwitz, al este de Breslau, abriendo el camino para un conocimiento de lo viviente, de lo anímico y de lo espiritual en la naturaleza, y con éllo la posibilidad de conducir el trabajo con la tierra y sus criaturas hacia un 'nuevo ordenamiento' donde lo natural se halla sobreelevado e integrado en lo humano.

90 años de Agricultura Biodinámica en el mundo

Este trabajo de 1924 se ha documentado en el libro "Curso sobre Agricultura Biológico-Dinámica" [Editorial Rudolf Steiner], "... en el curso traté de desarrollar cuáles son las condiciones para que prosperen los distintos aspectos de la agricultura, ... cómo se desarrollan las plantas en toda su diversidad así como los animales, ... cómo propiciar una reforma de la fertilización y de la lucha contra las malas hierbas y las plagas, ... por lo que se trataba ante todo de una cuestión eminentemente cósmico-terrestre".



La finca Dottenfelderhof (Alemania) es un buen ejemplo de una empresa dirigida de forma biodinámica: venta de productos directamente en la granja; áreas extensas de cultivo para vender en el mercado; una panadería, una quesería, establos para terne-ros y para caballos, cerdos, gallinas, árboles frutales, huertas, incluso zonas de experimentación biodinámica.

Dietrich Bauer uno de los miembros fundadores de la granja, junto a otras 90 personas que viven de forma cooperativa aquí, nos cuenta: Hacemos regularmente seminarios educativos de agricultura biodinámica. Los estudiantes, que adquieren experiencia en el trabajo, los aprendices, los granjeros y sus familias, la mayoría de los que viven bajo un mismo techo, cada uno por sí mismo es parte activa en un área particular: uno cuece, otro hace queso, otro se ocupa de los animales, otro de la tienda ..., las tareas se van intercambiando y las personas se interrelacionan compartiendo experiencias.

La Agricultura Biodinámica se basa en el conocimiento de que la tierra, las plantas, los animales y el hombre trabajan conjuntamente en un organismo agrícola. En la práctica el método biodinámico no solamente es llevar una granja de forma orgánica sino que incluye el uso de preparados que tienen en cuenta las influencias cósmicas. El término orgánico significa que las leyes naturales se reconocen y se emplean tanto como es posible; por ejemplo los tipos de verduras y frutas se eligen en función de un tipo particular de tierra y de clima. Una de las ideas de R Steiner es que la granja se ha de ver como un organismo en si mismo. En términos prácticos esto significa que todas las partes de la finca y las actividades que ahí se dan, tales como la producción de plantas y la cría de animales están interconectadas.

Ante la observación de que la mayoría de las huertas con producción *demeter*, sin embargo, no tienen animales, el doctor Peter Schaumberger explica: El uso intensivo de los preparados biodinámicos y la introducción de estiércol animal puede equilibrar la falta de animales. Es posible ejecutar las indicaciones de R. Steiner como un ideal, o bien es posible ponerlas en práctica a distintos niveles.



Steiner decía que la tierra es un órgano del cuerpo agrícola y se debe mantener en un estado vital y fértil utilizando medios naturales: rotaciones de cultivos bien pensadas, compost hecho con estiércol de la granja como fertilizante, así como control mecánico de malas hierbas, control de enfermedades utilizando materiales basados en plantas y minerales, ...

Las fuerzas cósmicas

La Tierra está inmersa en nuestro sistema solar y las fuerzas planetarias dejan su huella en la morfología de las plantas. Los agricultores biodinámicos utilizan este conocimiento para elegir en la práctica las fechas adecuadas de siembra, laboreo, tratamientos y recolección, según las fuerzas cósmicas activas en el momento (en la medida en que las condiciones climáticas lo permiten).

Estos efectos cósmicos han sido investigados por Hartmut Spiess (del Instituto alemán para la investigación biodinámica) y, entre muchos otros, por María Thun: "... con respecto a la siembra y los trabajos de cultivo, recordemos que cada vez que se trabaja el suelo se introducen fuerzas cósmicas en él y que pueden influir positiva o negativamente en los resultados de estas acciones". ("Constelaciones y Agricultura Biológico-Dinámica").*

Lo mismo que la luz solar contribuye al crecimiento de las plantas y la Luna afecta al contenido acuoso de todos los organismos, los planetas también ejercen su influencia sobre la tierra y sobre todos los seres que ella alberga.

Preguntamos al doctor Wolfgang Schaumann, veterinario, sobre el transfondo de las ideas de Rudolf Steiner: “Steiner vió que los principios espirituales también estaban activos detrás del mundo material; entre otras cosas, los elementos químicos expresan conexiones invisibles a los sentidos: por ejemplo, el carbono es el portador de todos los procesos formativos en el organismo, el oxigeno es el portador de la vida y el nitrógeno el que lleva la conciencia al alma. Sin

oxigeno no hay vida, sin nitrógeno no hay sensibilidad, alma o vida interior (esto es una fórmula simplificada)".



Conferencia de trabajo del 13-09-1924 "Los rigores climáticos y sus causas"

Desde épocas remotas se han dividido los planetas en interiores (entre la Tierra y el Sol: Luna, Mercurio, Venus) y en exteriores (Marte, Júpiter, Saturno). Los planetas interiores trabajan sobre el crecimiento de las plantas, bien directamente a través de la atmósfera, o bien indirectamente a través del agua, el humus o el calcio (caliza, potasio y sodio). Las influencias de Marte, Júpiter y Saturno se canalizan a través del calor y la sílice (cuarzo); fluyen a través del contenido en sílice de la tierra y de ahí hacia arriba por el interior de la planta, expresándose en los colores de las flores, y en la fruta y en la producción de las semillas. También contribuyen a la forma de las plantas de vida más larga, así como en el crecimiento de la madera.

Rudolf Steiner describe, en su Curso de Agricultura, cómo la arcilla tiene la capacidad de unir ambas fuerzas y así hacerlas accesibles a la planta: "La arcilla lleva en sí impulsos solares, y une los materiales terrestres con las fuerzas del cosmos. Esto sucede cuando ha tenido lugar una correcta combinación de las sustancias silíceas y de las sustancias calcáreas con el humus. Si el humus contuviera sólo una de estas dos sustancias, obtendriamos plantas con formas extrañas".

"Es necesaria la armonía en la influencia de los astros para que la planta sea capaz de desarrollar correctamente en su interior el poder nutritivo y la fuerza reproductora".

El uso de los preparados de estiércol en cuerno de vaca y de sílice en cuerno es una extensión de estas ideas. Su acción se puede comparar a la de la homeopatía, actuando sobre los procesos de las plantas y del suelo a través de energías llevadas por materiales potenciados.

Wolfgang Schaumann nos explica: “Steiner tenía el don de ver en el mundo suprasensible; era consciente de las realidades que están más allá de la percepción humana sensorial e intentó transmitir estas realidades a las personas que le escuchaban utilizando comparaciones verbales y pictóricas".

También el clima está condicionado por el ritmo de los planetas y el signo zodiacal en el que éstos se encuentran. Así, realizar observaciones meteorológicas es indispensable para el agricultor, si bien las investigaciones y ensayos realizados a lo largo de varios años han permitido desarrollar orientaciones concretas: "Calendario de Agricultura Bio-Dinámica" [María y M.K. Thun].*

Los preparados biodinámicos

Las condiciones bajo las cuales se elaboran los preparados son tan importantes como sus partes constituyentes. La mayoría de los materiales necesitan el ciclo completo del año para poder “madurar”.

Dado que las dos partes, vegetal y animal, se utilizan en la elaboración de los preparados, algunas personas los comparan a la alquimia medieval. Lo que es más relevante de la idea de Steiner es que las fuerzas en las plantas y en los órganos de los animales pueden combinarse de tal modo que la naturaleza puede mejorarse, sanarse y apoyarse en el transcurso del año. Los preparados se conocen por los números 500 al 508 y por las sustancias o plantas que se emplean en su elaboración.

No se pueden producir los preparados biodinámicos como meras recetas; sin embargo, la forma de elaborarlos y su uso no son secretos en modo alguno.

Todo el mundo que tiene una mente abierta, puede aprender lo que requiere la agricultura biodinámica. El estudio de las bases científico-espirituales para el desarrollo de la agricultura e interés por Antroposofía, anhelo de conocimiento, de experimentar y de compartir, son condiciones imprescindibles para la correcta elaboración y utilización de los preparados biodinámicos. Incluso el agricultor biológico experimentado necesitará años de estudio para comprender bien las complejas interrelaciones y los efectos de los preparados.

Una granja que incluya la crianza de animales es, ciertamente, la base ideal para el desarrollo de una unidad biodinámica. Una empresa de tal tipo puede desarrollar los preparados. Pero incluso una finca comercial o un huerto familiar pueden ser organizados de forma biodinámica.

Los preparados deben elaborarse en la propia finca agrícola siempre que sea posible, ya que es entonces cuando verdaderamente funcionan como parte integrante del mismo organismo vivo que la constituye.

LOS DOS PREPARADOS PARA ROCIAR

Preparación de boñiga en cuerno (Preparado 500)

A principio de otoño se llenan los cuernos de vaca (que haya tenido varios partos) con estiércol sin paja, preferiblemente de vacas preñadas, de manera que no queden espacios de aire en su interior. Se entierran hasta la primavera en suelo de pradera o de forraje que tenga una buena capa de humus. Hay que evitar los suelos pantanosos, los suelos con raíces de árboles o arbustos y las cercanías de muros de caminos y de zanjas. El contenido se saca del cuerno y se alma-cena en un lugar seco, en un cajón rodeado de turba rubia. Los cuernos pueden volver a usarse (se guardan en la vaquería).



Preparación de sílice en cuerno (Preparado 501)

Después de Semana Santa, el cuarzo es molido hasta dejarlo como harina fina. Se mezcla con agua de lluvia para hacer una lechada densa y se pone en el cuerno dejándolo escurrir varios dias. Los cuernos se entierran durante el verano y se sacan a final de Septiembre o principios de Octubre. Se saca el contenido para almacenarlo en un bote de cristal en un lugar soleado y seco. Los cuernos de este preparado no conviene reutilizarlos.

Según Steiner, los preparados para rociar, de boñiga en cuerno y de cuarzo (sílice) en cuerno, afectarán la dinámica del crecimiento de la planta en todo su ciclo. Ambos preparados se remueven enérgicamente en agua tibia de manera que con el movimiento se forme un fuerte remolino. Durante una hora se va cambiando alternativamente el sentido del giro.



Estos dos preparados deben fumigarse lo antes posible después de terminar de removerlos ya que su efecto desaparece en pocas horas.

Remover pequeñas cantidades de material en grandes cantidades de agua se llama **dinamizar**. Este proceso transfiere las fuerzas y la energía del preparado al agua. Mucha gente que trabaja con biodinámica encuentra que esto es una forma de actividad meditativa.



LAS SEIS PLANTAS SANADORAS (PREPARADOS PARA EL COMPOST)

Preparación de Milenrama (Preparado 502)



Se ponen flores frescas de milenrama, recogidas en plena floración un día soleado, en una vejiga de ciervo macho. Se cuelga la vejiga al sol antes del 24 de Junio; se entierra a principios de Otoño y se recupera en Semana Santa.

Preparación de Manzanilla (Preparado 503)

Se recolectan flores de manzanilla a primera hora de una mañana soleada, se dejan secar a la sombra y se guardan hasta el Otoño. Tras humedecer las flores secas con una infusión de la planta entera, se introduce en trozos de intestino delgado de vaca. Se entierra en un lugar bien irradiado por el sol y sobre el cual, durante el invierno, permanezca la nieve largo tiempo tras una nevada (ventisquero); se saca antes del fin de Abril.

Preparación de Ortiga (Preparado 504)

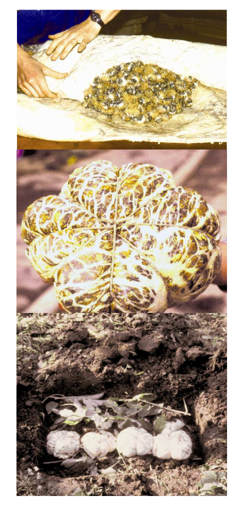
Se atan haces de ortiga cortada a primera hora de la mañana, cuando empiezan a florecer, y se empaquetan en un saco de arpillera o en una caja de madera. Se entierran hacia el 24 de Junio, rodeadas con una capa de unos 5 cms de turba; se recupera un año más tarde.

Preparación de Corteza de Roble (Preparado 505)

La corteza de un roble (Quercus Robur) viejo, cogida a principios de Otoño, se tritura de manera que las partículas más gruesas tengan el tamaño de un grano de trigo; se introduce en el cráneo de un animal doméstico, se aprieta firmemente, y se cierra el agujero con una pieza de hueso y un poco de arcilla. A principios de otoño se entierra en barro de materia vegetal a orillas de una corriente de agua. Se recupera en Primavera.

Preparación de Diente de León (Preparado 506)

En Otoño se humedecen las flores secas de diente de león (recogidas en una mañana soleada de primavera en fase temprana de florecimiento: hay que observar que los pétalos interiores de la flor estén todavía cerrados) con infusión de la planta entera; se envuelven en trozos de mesenterio de vaca (el pliegue fino de la piel de la panza de donde cuelga el intestino delgado) y se entierran para recuperar en Primavera.



Preparación de Valeriana (Preparado 507)

Se prensan flores frescas de valeriana y se pone el zumo en botellas. Dejarlas destapadas durante seis semanas para permitir que se acabe la fermentación, luego se tapan y se almacenan en una bodega oscura. El jugo de valeriana se puede utilizar durante varios años.

Los preparados para el compost (del 502 al 506) se guardan en vidrio o cerámica, rodeados de turba, y se almacenan en un lugar oscuro y fresco.

Rudolf Steiner recomendó que se utilizara la turba como escudo y agente conservador de los preparados por su capacidad de recoger los flujos de energía.

Preparación de Cola de Caballo (Preparado 508)

Se hierven los tallos estériles enteros recogidos antes de San Juan en día soleado. Se aplica diluida sobre el suelo y las plantas en otoño, en primavera y en pleno verano. Ayuda a controlar la formación de hongos.

La Cola de Caballo posee mucho sílice, que está en relación con las fuerzas de la luz; los hongos están en relación con las fuerzas de la oscuridad. La planta ha de guardar un equilibrio entre estos dos tipos de fuerzas.

Las seis plantas sanadoras afectan positivamente los procesos de fermentación en el compost, como ha sido probado por científicos activos en la investigación biodinámica. Los montones son inoculados repetidamente en diferentes puntos durante su desarrollo. El compost así preparado posee una habilidad más fuerte para mejorar el suelo que el compost tradicional, es más fértil.

La experiencia de más de ocho décadas y numerosos experimentos documentados ratifican el efecto de los preparados biodinámicos, y están contribuyendo a la ampliación y asentamiento de las ideas de Rudolf Steiner aplicadas a la práctica agrícola.

"Preparado de María Thun"

En la tierra del jardín se hace un agujero de unos 60 cms. de ancho y 40 cms. de profundo; se cubren las paredes con ramas de abedul. El agujero se llena con estiércol fresco de vaca que no contenga paja, inoculado con los preparados de compost y protegido de la lluvia -pero no al vacío-.



María Thun sugiere otra variante: mezclar cáscaras de huevo y polvo de basalto con la boñiga y agitarlo con una pala durante una hora, antes de ponerlo en una caja sin fondo en la tierra. Lo deja allí unas ocho semanas. El preparado se puede usar cuando tiene color marrón oscuro.



*** Pablo San Miguel pablo.sanmiguel@hotmail.es**
Tel.: 650 306 111 91 622 54 90

*** Jordi Querol Gavilán -DREISKEL- Tel. 654 036 644**
tratamientosbiodinamicos@yahoo.es

***Corina v. Wistinghausen C.V.Wistinghausen@t-online.de**
Tel.: (0049) 07940/2230 Fax: (0049) 07940/4911

Los preparados en la práctica



El preparado de boñiga en cuerno actúa sobre la vida del suelo, en la zona de las raíces. Se aplica sobre la tierra esparciéndolo con un salpicado de gota gorda al comienzo del proceso vegetativo de la planta, preferentemente al atardecer, con cielo cubierto.

Se utiliza antes de (o durante) la siembra y plantación, sobre prados segados o recién pastados y para sumergir en él las raíces de las plantas que se vayan a transplantar, ya que estimula su desarrollo.

El preparado de sílice en cuerno estimula la actividad de las hojas equilibrando la formación de las sustancias. Se aplica en aspersión como una fina niebla sobre las plantas verdes cuando empiezan a formar sus fructificaciones (las cabezas en las lechugas, los tubérculos en las patatas, las raíces en las zanahorias, los granos en las espigas, etc.). Su acción consiste en fortalecer el efecto de la luz y el calor sobre la planta. Es mejor esparcirlo un día de sol claro. Cuando la intención es reforzar el crecimiento de la planta y la fructificación, debería usarse a primera hora de la mañana. En la maduración, cuando la planta se está muriendo, la última hora de la tarde es la mejor para desarrollar las buenas cualidades de almacenamiento.

Aunque los dos preparados para aspersar no se usan en el mismo momento temporal, se guardan juntos en la granja biodinámica, pues la experiencia nos muestra que se apoyan y aumentan sus efectos conjuntamente.



Los preparados se usan en el curso del año acompañando la siembra, la plantación y la cosecha. Se recomienda el uso de la valeriana como una ayuda cuando amenazan las heladas tardías. El líquido del estiércol y los tés hechos con ortigas, dan resistencia contra las enfermedades.

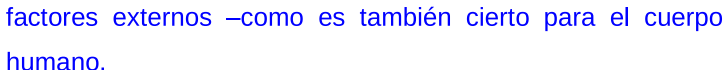
Estos son sólo unos ejemplos de las muchas formas fundamentales en los que los preparados se usan. Existen muchas otras peculiaridades que han de aprenderse en cursos de formación y con la práctica agrícola.

La vida interior de la pila de compost y su relación con los preparados biodinámicos.

-por Manfred Klett

Al construir una pila de compost, preferiblemente en un lugar sombreado, recolectamos la materia orgánica que proviene de la vida vegetal y el estiércol de los animales. Lo ideal es incorporar en ella algo de tierra arcillosa. Cuando la pila ya está lista, podemos agregarle en determinados puntos específicos el preparado de milenrama, de manzanilla, de ortiga, de corteza de roble y de diente de león, cada uno en pequeña cantidad. Podemos aspersar por arriba el preparado de valeriana, y luego taparlo con una capa de paja, cualquier otra materia orgánica que tengamos a mano, o tierra. La pila de compost está elevada encima de la superficie de la tierra, y tiene contacto con las profundidades a través de la tierra sólida y húmeda, y con los efectos atmosféricos siempre cambiantes de la lluvia, el viento y el calor. Y sin embargo la pila de compost desarrolla pronto un comportamiento que es hasta cierto punto independiente de estos factores externos –como es también cierto para el cuerpo humano.





Al mirar lo que sucede, observamos primero que el 'cuerpo' de nuestro compost desarrolla su propio calor interior. Vale la pena tener un termómetro para el compost a fin de ver la curva de la temperatura. Puede subir repentinamente hasta 70º C, lo cual es demasiado elevado. La pila de compost tiende a volverse después una especie de horno, calentando la atmósfera y perdiendo su preciosa materia. La curva de la temperatura no debería sobrepasar los 55º C y debería luego bajar suavemente. Por lo tanto es necesario controlar el flujo de aire, es decir, establecer el grado correcto de compactación ya sea por pisoteo o por riego. Ya a través de la temperatura nuestra pila de compost revela lo que es cierto de todo organismo, es una composición de los cuatro elementos físicos clásicos que se permean entre sí: tierra, agua, aire y fuego.

Los cuatro elementos constituyen el mundo físico y sin embargo no son perceptibles a los sentidos –son de esencia espiritual. Su realidad suprasensorial se aparece ante nuestra actividad pensante como ideas, y ante nuestros sentidos como cuatro estados de la materia: el estado térreo, como granito, madera, metal, etc., el estado líquido, como agua, leche, aceite, etc., el estado aéreo, como cualquier tipo de gas, y el estado calórico en sus diferentes graduaciones.

Inicialmente, nuestra pila de compost se revela en el proceso prevaleciente de calentamiento. Al llegar a su pico, podemos observar, particularmente en las horas frescas de la mañana, un desprendi-miento de vapor de agua. Olemos un desprendimien-to de gas amoníaco, pero también desprende otros gases que no sentimos, como el dióxido de carbono y el metano. Nuestra pila de compost ha entrado ahora en el estado prevaleciente del aire, produciendo gases que tienden a desaparecer si no retrasamos el proceso de calentamiento directamente desde el comienzo. El hacer compost es cuestión del momento oportuno (timing). Los gases, especialmente el amoníaco, deberían quedar perfectamente adentro y asentarse.

Cuando la etapa del aire de nuestra pila de compost llega a su pico, nos sorprende un achicamiento del volumen. Podrá incluso colapsarse si el proceso de descomposición va demasiado rápido. En este caso el achicamiento del volumen se debe en gran medida a las pérdidas de la materia. Pueden alcanzar hasta un 70% de la cantidad original. Pero la razón principal de la disminución del volumen es la transformación del estado aéreo en estado 'acuoso'. Esta transición está

acompañada por una descomposición y desprendimiento de los jugos celulares. Los materiales del compost se transforman en un estado blando más homogéneo.

Una vez que el estado acuoso llegó a su pico el compost se transforma eventualmente en una sólida tierra humífera grumosa negra, la portadora de la fertilidad del suelo. En su estado térreo, el organismo de la pila de compost está finalmente maduro. El fruto está listo ahora para desparramarse sobre el suelo. Esta sustancia le permite al suelo volverse una zona de mutua penetración de los cuatro elementos en el transcurso de las estaciones del año. Esta capa limítrofe, que funciona como una especie de diafragma entre la tierra y el cosmos, desarrolla así una capacidad más elevada para ser penetrado por el calor, para inhalar oxígeno y exhalar dióxido de carbono, para absorber y retener agua.



¿Cómo es posible que cada uno de los cuatro elementos le entregue al siguiente el logro de su proceso específico, terminando en una tierra humífera grumosa promotora de vida y bien organizada? No lo pueden hacer por sí solos, porque son meramente físicos. ¿Cómo pueden ligarse entre sí en semejante proceso? La materia inicial del compost proviene de la vida que dejó de estar organizada por el ser de una planta o un animal. Sin embargo, todavía contiene las fuerzas vitales que estuvieron antes al servicio del organismo superior. Han perdido el contexto de sus imágenes espirituales dadores de forma. En la pila de compost los organismos de un reino inferior les dan la bienvenida ahora a estas fuerzas abandonadas, extrayendo de ellas su vida, formándola a través del poder formativo de las mismas.

Todos los residuos orgánicos se digieren y transforman ahora paulatinamente. En el estado inicial se desprende una fuerza que está relacionada con el elemento físico del calor –el éter calórico. Ésta es la complementación cósmica suprasensorial del elemento del calor. A cada uno de los cuatro elementos le corresponde un éter específico. A diferencia de los elementos centrados en la tierra, los éteres son fuerzas que irradian hacia adentro desde el universo. En el ámbito de lo vivo los cuatro éteres –calor, luz, tono o químico, y éter vital- se combinan en un todo y así también los cuatro elementos, mientras que en la esfera de lo inorgánico los pares de éteres junto con sus elementos correspondientes se separan uno del otro. Esto ocurre cuando la pila de compost se calienta demasiado: el calor, y el éter calórico inseparable del mismo, se pierden. El calor siempre tiende a desaparecer; el éter calórico tiende a integrarse, a volverse la fuerza portadora e inaugural de cualquier proceso. Por lo tanto, el calentamiento de la pila de compost deberá ser suave y duradero. El calor deberá quedar adentro. Así, el éter calórico es el éter del momento oportuno. Determina el proceso del compost desde el comienzo hasta el final, desde la descomposición inicial hasta la maduración final en humus grumoso. El éter calórico es el creador de lo que llamamos tiempo. Rige el momento oportuno y lo moldea en la totalidad de un proceso.

En la segunda etapa, cuando la pila comienza a emanar vapor y está interiormente llena de gases, se libera el éter lumínico. Este éter le provee ahora la vida microbiana que le falta debido a la ausencia de la luz solar. ¿Pero qué contribuye a la pila de compost como un todo? Imaginemos cómo era al comienzo: una mezcla accidental de distintos residuos orgánicos. Pero ahora, a medida que el éter lumínico se libera es absorbido por los organismos de la pila y los hace crecer, desarrollando su propio espacio individual. Lo que ocurre con los innumerables organismos únicos ocurre asimismo con la pila de compost como un todo. El éter lumínico la hace crecer interiormente, desarrollando un espacio interior de interrelaciones contextuales, generando la posibilidad de que se vuelva un organismo. El éter lumínico se irradia, crea espacio y crecimiento y determina de este modo una organización espacial interior de la pila de compost. Esto ocurre como una segunda etapa del proceso del compost. A medida que esto continúa en el tiempo, llevado por el éter calórico, el éter lumínico estructura, durante todo el camino, entidades siempre nuevas en el espacio, hasta la formación del suelo humífero grumoso.



En la tercera etapa, cuando se encoge la pila de compost y entra en su estado más líquido, el éter del tono (conocido también como el éter químico) se vuelve activo. Los éteres y

sus elementos afiliados siempre se diferencian en sus funciones. Mientras que el estado acuoso de la pila forma una consistencia más homogénea, el éter de tono divide a la vida microbiana en una multiplicidad de células, no arbitraria, sino con un orden armonioso. Divide a fin de ordenar para combinar según proporciones numéricas. Lo esencial no es el microbio, alga, hongo, lombriz o larva única, sino el intervalo -lo que sucede entremedio. La pila de compost es como una sinfonía. En una sinfonía los tonos separados y sus intervalos crean el ritmo, la melodía y la armonía. Una sinfonía consiste de movimientos, y en cada uno el tema se repite y metamorfosea. En el mismo sentido, es el tono o el éter químico en la pila de compost el que se vuelve el portador de todos los procesos de ritmo, repetición y metamorfosis, justo hasta el punto mismo en que aparece la sustancia humífera negra. El humus, en su variada composición numérica interna de carbono, oxígeno, nitrógeno, hidrógeno y azufre, se ha vuelto el espejo terrenal de una armonía cósmica.

La cuarta y última etapa, el humus, o mejor, la formación humus-arcilla, es la más misteriosa. Aquí está obrando el éter más oculto y poderoso –el éter vital. A diferencia del rígido estado térreo sólido con el cual se relaciona, éste funciona en la vitalidad interior. Vemos su efecto en la formación específica de una totalidad. Comparado con la multiplicidad inicial de los diferentes materiales del compost, es el éter vital el que se vuelve el portador y constructor de la totalidad final. El éter vital forma un cuerpo y lo dota y penetra de sentido, lo envuelve con una piel, individualizándolo así al separar el interior del exterior. El humus maduro tiene, a través de su contenido de nitrógeno, una cualidad interior. En todo lugar donde descubrimos sentido seguimos los rastros del éter vital. Se lo llama por lo tanto también el éter sensible (sense ether).

Al estudiar las propiedades universales y el obrar del humus del compost podemos sorprendernos una y otra vez con respecto a la sensatez de cómo encaja en el todo. El éter vital es, en el contexto de sus tres compañeros, el verdadero mediador de la fertilidad del suelo.

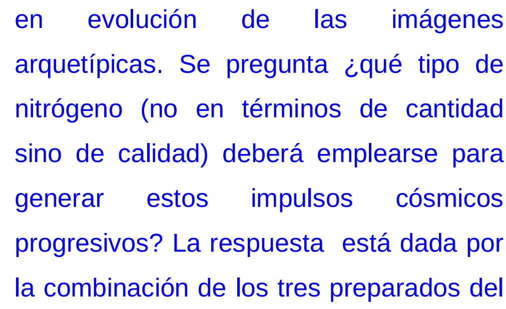
A medida que examinamos todo el proceso del compost con sus cuatro etapas en que los cuatro elementos entretejen con sus cuatro éteres, podemos ver que sigue la secuencia de las cuatro grandes etapas de la evolución de la tierra tal como las describe Rudolf Steiner en su libro '*La Ciencia Oculta*': El comienzo de la evolución fue el antiguo Saturno, donde nació el calor y el éter calórico como una entidad no dividida. Su primera metamorfosis fue la segunda etapa de la evolución, el antiguo Sol, donde el calor se condensó en aire, y con ello nació el éter lumínico. Durante la tercera etapa, la antigua Luna, el aire se condensó en agua, y se desprendió el éter químico. Por último, en la cuarta etapa, la Tierra actual, el agua se condensó en la tierra sólida y el más elevado, el éter vital, se volvió la fuerza para impartir lo espiritual dentro del mundo puramente físico. Obtenemos el suelo más fértil cuando dominamos el arte de guiar el proceso del compost en el sentido de una repetición de los cuatro grandes estados de la evolución.

El material del compost orgánico llegó a su fin, pertenece al pasado. El material para la fabricación de los preparados también llegó a su fin, pero no se lo deja sencillamente para un proceso natural de descomposición microbiana. Muy por el contrario, los resultados de las líneas evolutivas se combinan de acuerdo a un concepto espiritual fundamentado en la ciencia espiritual. En el caso del preparado de la milenrama, por ejemplo, se rellenan las flores de milenrama en la vejiga de un ciervo con cornamenta, y luego son expuestas arriba del suelo a los elementos del calor y del aire y a los éteres del calor y de la luz durante el verano, y debajo de la tierra a los elementos del agua y de la tierra y los éteres del tono y de la vida durante el invierno. La fabricación de los demás preparados, mencionados al comienzo, sigue una variación sobre el tema.



Al fabricar los preparados obtenemos sustancias humíferas, una materia nueva, por así decir, una nueva composición de elementos y éteres, que inoculamos dentro de nuestra pila de compost recién hecha. Al respecto, Rudolf Steiner, el científico espiritual, dice que irradian todo alrededor y directo a la periferia de la pila. ¿Qué irradian? No son simplemente las fuerzas etéricas; éstas están allí de todas maneras en abundancia, desprendiéndose un tipo tras otro. El oxígeno es el portador físico de las

fuerzas etéricas, pero aún les falta algo superior. Dentro del proceso natural estas fuerzas etéricas sólo pueden ser impartidas normalmente por las imágenes espirituales formativas, que están ahora involucradas en el proceso de la descomposición microbiana y de la actividad de las lombrices, etc. El portador material de estas imágenes formativas en la naturaleza, que Rudolf Steiner denomina las fuerzas astrales, es el nitrógeno, mientras que el portador de la forma etérica es el oxígeno.



Los preparados son sustancias que irradian fuerzas astrales, que a su vez imparten a los éteres imágenes espirituales provenientes de más allá del espacio y del tiempo, es decir de la esfera, por ejemplo, de los arquetipos de las plantas. Así la vida etérica se permea con fuerzas formativas. La pregunta es ¿qué tipo de fuerzas astrales se imparten a la pila de compost y por ende al suelo? Rudolf Steiner describe el obrar de los preparados en términos que aluden a fuerzas astrales específicas que gobiernan el ámbito etérico. Él habla con respecto al preparado de milenrama de una capacidad vivificante, refrescante, extremadamente benéfica; con respecto a la manzanilla, de un nitrógeno más estable y plantas más sanas; con respecto a la ortiga, de la capacidad de volver al estiércol interiormente sensible, receptivo, inteligente, no dejando que se lleve a cabo la descomposición de un modo inadecuado, etc. Todas estas sugerencias hacen referencia a una astralidad (fuerzas comparables con las fuerzas del alma humana) que se toman del cosmos actual, que tiene una capacidad sanadora y evolutiva más poderosa que lo que entra del pasado.



La clave de este misterio es el nitrógeno, el portador del astral. El aire está compuesto principalmente de nitrógeno que permanece inactivo, mientras que en el suelo y las plantas se involucra activamente en los procesos vitales, especialmente en la formación del humus y las proteínas. Hay una abundancia de nitrógeno para portar las imágenes arquetípicas. Desde este punto de vista es meramente una cuestión de cómo traerlo y hacerlo estable en el suelo. En nuestra cultura materialista las perspectivas de la agricultura están fijadas en el nitrógeno, un elemento químico definido. Pero lo que describimos de este modo como nitrógeno es el final, la sombra proyectada por un largo proceso evolutivo relacionado con las fuerzas astrales que están activas desde el pasado. La investigación espiritual dirige su mirada no sólo al mensajero, el nitrógeno, sino al mensaje, el mundo astral en evolución de las imágenes arquetípicas. Se pregunta ¿qué tipo de nitrógeno (no en términos de cantidad sino de calidad) deberá emplearse para generar estos impulsos cósmicos progresivos? La respuesta está dada por la combinación de los tres preparados del compost: milenrama, manzanilla, y ortiga. Éstos actúan juntos en la pila de compost o de estiércol y por último en el suelo, a fin de desplegar una fuerza irradiante, a través de la cual "bajo la influencia del hidrógeno, la cal y el potasio son constantemente transmutados, primero en algo parecido al nitrógeno, y luego en el nitrógeno mismo." (Rudolf Steiner, *'Curso sobre Agricultura',* conferencia 5).

Esta alarmante indicación de Rudolf Steiner revela la importancia singular de los preparados. Éstos incorporan e irradian las fuerzas astrales a través de una transmutación de la materia física. La materia térrea misma, la finalidad de la evolución, la finalidad de los caminos de Dios, es transformada y re-vitalizada. Esto sólo es posible a través de la actividad del éter vital. Las fuerzas astrales del cosmos en evolución permean este éter más joven, más poderoso, y sin embargo el más oculto de todos, llevándolo a superar el estado de la materia muerta y abrir así la puerta para la evolución futura. El producto final es transformado a fin de volverse un nuevo comienzo, y el lugar de nacimiento es la pila de compost o de estiércol.

Los primeros tres preparados mencionados arriba gobiernan principalmente los elementos de tierra y agua a través del éter vital y el químico. Los otros tres, la corteza de roble, el diente de león y la valeriana, se relacionan más con los elementos de aire y calor a través del éter lumínico y calórico. Los preparados no pueden apreciarse plenamente en el inmenso alcance de sus efectos si no consideramos seriamente este nexo de astralidad cósmica, fuerzas etéricas, elementos telúricos, y materia física. No existe ningún éter sin

estar impregnado por imágenes astrales, y ningún elemento sin materia física.

Las investigaciones acerca del obrar de los preparados del compost mostraron evidencia del hecho de que éstos equilibran los extremos. A partir de los numerosos experimentos referidos a la fertilidad del suelo, el crecimiento y rendimiento de las cosechas, y los aspectos cualitativos encontramos la siguiente tendencia general: En el caso de que la pila de compost o estiércol se caliente demasiado rápido y esté demasiado elevada en temperatura, los preparados disminuyen la temperatura y desaceleran su curso. Su efecto es mayor cuanto antes se los inserta en la pila, es decir, inmediatamente después de armarla. Éstos activan la actividad biológica del suelo y al mismo tiempo, aunque parezca una contradicción, aumentan el contenido humífero o lo mantienen en un nivel más elevado que en los lotes de control con fertilizante artificial o incluso más elevado que aquellos con estiércol orgánico. En suelo arenoso aumentan el contenido humífero naturalmente bajo, y a la inversa en un pantano donde el contenido humífero es naturalmente elevado, lo disminuyen. Todos los experimentos demuestran que los preparados trabajan para establecer lo óptimo bajo las circunstancias dadas, para producir un nivel equilibrado. Realzan el suelo para que se vuelva el verdadero diafragma entre las alturas y las profundidades a las que se refería Rudolf Steiner cuando habló del ideal de que cada granja se vuelva una especie de individualidad agrícola.

Nutrición para el Hombre

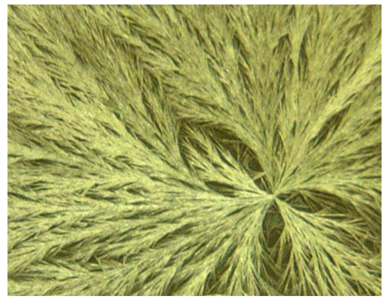


Hay que comprender, nos dice Steiner, que todo lo que ex- teriormente sucede en la Naturaleza es distinto cuando pe-netra en el Hombre. Lo que tenemos en la llama que arde, es fuego muerto; en cambio, lo que al respecto tenemos en el organismo humano (el proceso de absorción del oxígeno por el carbono, en la sangre), es la llama viviente de carácter anímico.

Las fuerzas curativas en nosotros resultan de la metamorfo-sis de las fuerzas de la nutrición. Cuando las fuerzas de la respiración ascienden a la cabeza humana, resulta que estas fuerzas curativas se transmutan en fuerzas espirituales del hombre, actuando en la percepción sensoria y en el pensar. Y estas fuerzas a su vez, mediante el hierro cósmico, se convierten en fuerzas de movimiento, en voluntad, en el organismo humano.

".... las formas inorgánicas de fertilizantes son justamente las que contribuyen de manera esencial a la degeneración ambiental y al empeoramiento de la calidad de los productos agrícolas. ..... El nitrógeno que está en la tierra y el que tiene que entrar en ella con el abono, tiene que estar vivo, tiene que formarse bajo la influencia del cielo entero". Los agricultores biodinámicos experimentan el mundo vivo, conectan su alma con la tierra, la planta y el animal. Activan el organismo agrícola y lo abren para que reciba las influencias cósmicas. Esto a su vez se refleja en la calidad del producto.

Ehrenfried Pfeiffer, paisajista e investigador biodinámico, ha desarrollado la cristalización sensible, método formador de imágenes (cromatografía) que nos permite observar las diferencias cualitativas entre los productos, ya que las fuerzas vitales (fuerzas de vida que de otro modo son algo inefable), se hacen visibles a través de las figuras que se forman cuando se disuelven los jugos en una solución de hidróxido de sodio y se lo deja subir por un simple papel de filtro que se ha embebido en una solución de nitrato de plata.



Si el único criterio para medir el valor de un alimento es el crudo análisis cuantitativo de sus componentes químicos, puede existir muy poca diferencia. Pero la diferencia fundamental está en la vitalidad nutritiva y en las energías estructurantes armónicas que recibimos con estos alimentos.

¿Y la cuestión del precio? Conociendo el gran esfuerzo y el compromiso de los agricultores biodinámicos por la salud del ser humano y de la Tierra, así como la garantía de su excelente calidad, no es una cuestión determinante, aunque es evidente que influye en la decisión del consumidor. Es más bien una cuestión de consciencia y de responsabilidad social.

La biodinámica abarca una comprensión de la nutrición más rica y amplia. Reconoce una conexión directa entre la calidad del alimento no solamente con la salud humana, sino también

con la vida interior humana, y especialmente con la voluntad. Necesitamos comer alimentos que se hayan cultivado con una fuerte conexión con el elemento tierra. Sin esto perderíamos nuestro arraigo y orientación. Los seres humanos obtenemos nuestra fuerza a través de los procesos de desintegración del alimento que comemos. Cuanto más estimule nuestra actividad digestiva tanta más energía se puede derivar del mismo. Lo que interesa es que la alimentación actúe también sobre el estado de conciencia.

En los dos extremos de la vida aún hoy prevalece, en cuestiones de alimentación, el instinto más o menos sano. En la temprana infancia y la vejez, el hombre vuelve a concordar con los ritmos horarios, las estaciones, los momentos del día, la medida justa de las porciones, el tipo de alimentos; esto es: regularidad en armonía con su edad y naturaleza.

Por el contrario hoy, en la juventud y madurez, se aleja en estas cuestiones de lo natural e instintivo; se mueve en un espacio de libertad. La imagen del ser humano, desarrollada por la Antroposofía, brinda una guía de los pasos a considerar en toda alimentación que quiera hacerse consciente.



Contacto “espiritual” con el alimento: Se inicia con la elección, la preparación y presentación en la mesa; podemos llamarlo el momento de plena conciencia de la necesidad de alimentarnos, y de la gratitud de que hacerlo nos esté permitido.

Contacto sensorial “físico-anímico”: Es un momento de conciencia sensible fundamental en la nutrición; el alimento es degustado aún por los sentidos externos: aroma, colores, combinación. Si se sabe aprovechar este paso, y si antes se ha agradecido, con seguridad se comerá menos cantidad luego; en general, es un hecho el que comemos más de lo que necesitamos. A la vez, es indispensable la dedicación con una hermosa mesa para despertar interés orgánico en el alimento, especialmente en debilitados o en inapetentes.

Contacto “vital”: Se inicia en la boca. Ahí se combinan el sentido del gusto con los datos que acerca el olfato. La masticación es mucho más que triturar y disolver la comida: es un ejercicio de estímulo de la voluntad consciente, además del mejor estímulo para la secreción de los jugos digestivos. Una buena masticación significa que el alimento “ingresa” a través de ese trabajo consciente.

El contacto vital depende también de cuán vivo y fresco es el alimento; ¿cómo ha sido formado, viene de lejos, corresponde a otra estación del año?, ¿dónde se elaboró: en la fábrica, en casa, con electricidad, con leña?, etc. Cuanto más fresco e íntegro sea, cuanto más afín al propio lugar y a la estación, más concordante será la fuerza que el hombre gana al ingerirlo. Aunque esto ocurre en las profundidades orgánicas de forma inconsciente, podemos influir en el proceso y en sus efectos realizando estos pasos de forma consciente.

EFECTOS DE LA ALIMENTACIÓN SOBRE LA ORGANIZACIÓN HUMANA: CUERPO, ALMA Y ESPÍRITU

Rudolf Steiner nos ha transmitido un principio clave para la alimentación humana: *“¡poca albúmina, mucho azúcar!”* (es decir: “¡pocas proteínas, muchos hidratos de carbono!”), *“el mejor azúcar es el que nos preparamos nosotros mismos”*. De este principio surge *la importancia de los cereales para la alimentación pues* contienen substancias que el hombre necesitará hasta el final de sus días: la albúmina y los azúcares se encuentran en proporciones análogas a las de la leche de mujer (1,6 mg% de albúmina y 7 mg% de lactosa por término medio): relativamente poca albúmina y mucho azúcar. Los cereales imitan la leche, y en este sentido son un alimento verdaderamente único puesto que no existe ningún otro producto alimenticio que esté tan perfectamente adaptado al ser humano. Es necesario mencionar que los cereales no se encuentran en estado silvestre, sino que son producto del trabajo del hombre. Esta relación albúmina/azúcar se ha conservado durante el transcurso de la historia lo cual hace que sea la más indicada para la naturaleza humana.

El azúcar que el hombre necesita es preparado por él mismo a partir del almidón de los cereales integrales; en el organismo, este azúcar se transforma en glucógeno que el hígado traspasa a la sangre y llega al cerebro en forma de glucosa. Hoy incluso se sabe que la cantidad necesaria de este azúcar “autofabricado” es alrededor de 110 gramos.

En las diferentes especies animales la leche encierra un contenido en lecitina tanto mayor cuanto más importante se hace el cerebro. Esto lo vemos en la proporción de lecitina

que contiene la leche de mujer en relación a todas las leches de animales estudiadas hasta el presente.

La consecuencia práctica extraída de este descubrimiento no es la mejor: se ha deducido que era necesario añadir lecitina a los alimentos. Es este un comportamiento típico de nuestra época. El cerebro humano necesita mucha lecitina, pero también es cierto que es necesario que el organismo la elabore por sí mismo a partir del fósforo que encuentra en los alimentos. En toda la primera infancia, el recién nacido no posee las fuerzas necesarias para la construcción de esta lecitina; por ello se la suministra la leche materna. Pero luego es necesario elaborarla uno mismo por medio del fósforo asimilable, pues necesitamos este fósforo para desarrollar nuestra actividad pensante.

Rudolf Steiner dijo que sin el fósforo no podríamos de ninguna manera emplear nuestro cerebro para pensar, pero añadió que este fósforo sólo es utilizable en la medida en que es absorbido en cantidades adecuadas y contenido naturalmente en los alimentos. [Ahí donde encontramos un máximo en fósforo tenemos un mínimo de hierro. Pero los dos elementos son necesarios para el cerebro del ser humano].

Las avellanas son el alimento con mayor cantidad de fósforo. Entre los cereales. el arroz lo contiene en mayor cantidad; en el trigo, el centeno y la cebada hay más *hierro*; el mijo es relativamente rico en *silicio* y en *flúor; .....*

Teniendo como perspectiva el desarrollo de las facultades que sólo el hombre posee: el pensamiento y la consciencia, nuestro cerebro estaría mal servido si no tuviéramos un organismo constituido de manera que puedan desarrollarse en él todos los procesos de la nutrición, desde la boca hasta el paso de substancias a la sangre y otros órganos digestivos que nos permiten eliminarlas según un ritmo equilibrado: Estas afirmaciones no son abstracciones ni teorías, se pueden apoyar en comprobaciones y observaciones muy detalladas. De todo ello se puede decir sin titubear que cuando alguien no elimina correctamente los residuos, no puede pensar correctamente.

Olvidamos demasiadas veces el hecho de que la sustancia de la cual está constituida la alimentación la extraemos de la Naturaleza, y que es necesario hacerla nuestra, es decir, destruirla para edificar seguidamente alguna cosa que nos sea personal. Por lo tanto esta sustancia que nos constituye, que habíamos edificado ayer, mañana estará ya consumida. Es necesario no olvidar que nuestro metabolismo implica un intercambio de sustancias constituido de tal forma que durante las 24 horas se renuevan en nosotros las sustancias que a continuación eliminamos.Estos alimentos del mundo terrestre, tomados de la Naturaleza y que absorbemos cada día, nos suministran por un lado las substancias que alimentan al cerebro, y por otro lado les extraemos la energía para estimular el otro polo de nuestro ser, es decir, no ya el pensamiento, sino la voluntad.

La cuestión es: ¿todo es digerir y comer sano?; ¿qué efectos tiene aquello que comemos sobre nuestro mundo de pensamientos?; ¿nos deja pensar con criterio propio o los pensamientos van como un perrito detrás de los estímulos de los sentidos?; ¿quedan fuerzas libres a disposición del alma o todo es comer, digerir, saborear y dormir?; ¿estimula nuestra voluntad o la dejan atada al proceso digestivo?; ¿puedo comer para llegar a una clara conciencia, tanto como al sueño reparador?. Veremos cómo esta vida interior - pensar, sentir, querer - es cualitativamente estimulada por diferentes alimentos.

ALIMENTO VEGETAL, ANIMAL, MINERAL: ¿qué fuerzas estimulan en el ser humano?



Las proteínas se forman inicialmente en el reino vegetal donde desempeñan un papel importante en la germinación, en el crecimiento y finalmente en la reproducción de las plantas. Ni el ser humano ni el animal pueden producir sus propias proteínas sin haberlas ingerido, previamente, en forma vegetal. La digestión permite al hígado percibir el “modelo” según el cual las cadenas carbonadas de las proteínas son reunidas. Es la descomposición a nivel intestinal y la capacidad perceptiva del hígado, lo que permite al cuerpo elaborar sus propias proteínas que son únicas. Comenzamos entonces a captar que el origen y las condiciones de producción y de transformación de un alimento desempeñan un papel primordial para nuestra alimentación.

Las proteínas animales ya llevan la marca de un ser dotado de psiquismo, lo que facilita su digestión por las transformaciones soportadas de antemano por un organismo superior. Ya que el hígado humano debe hacer menos esfuerzo, se vuelve perezoso. Por el contrario, la ingesta de proteínas vegetales refuerzan el hígado, su función sensorial, puesto que ellas requieren una mayor actividad digestivo-descompositiva para liberar su modelo inicial, al no haber sido tocadas por ningún elemento psíquico.

El alimento animal está constituido por la sustancia proteica: esta es un material plástico, vivo, en el que se imprime la naturaleza o astralidad del animal del que proviene. Se encuentra fundamentalmente en carnes, huevos y lácteos. En los vegetales está presente en las leguminosas, lentejas, garban-zos, habas, etc. El ser humano también está construido de sustancia proteica individual: por lo tanto, al ingresar una proteína extraña a su organismo, debe quitarle esa estructura, esa información. En caso contrario, tendría graves consecuencias: desde alergias a reacciones generales graves, que pueden provocarle la muerte. Es un verdadero combate entre proteína y proteína que se libra en el organismo. Y a través del mismo, el hombre ve estimuladas las fuerzas que corresponden a su voluntad, en el aspecto que la liga a la tierra. Pues el animal es el ser que se inclina hacia la Tierra: al comer alimento animal se desarrollan fuerzas de voluntad ligadas a la actividad del hombre en la tierra. Cerca de estas fuerzas se hallan también las de los instintos y lo pasional, la belicosidad, por ejemplo.



Según sea el origen de la proteína, la cualidad que estimula será diferente. Así, en la leche, la proteína se ha formado a nivel de la zona torácica, en la región orgánica en la que también hay intercambio de aire con el afuera; algo esencial en la leche es que, si bien sólo existe en la Tierra, es "sustancia para el afuera": siempre tiene ese carácter de "intercambio", de ser formada para ir hacia afuera, para nutrir a otro ser. Su proteína es más suave y de efecto más "social" que la carne roja, cuyo hierro siempre queda dentro del que la ingiere; es decir la carne fortalece al ego, al hombre sangre y músculo, más ligado al instinto y la pasión. El hombre social en la tierra, el hombre que intercambia con otros, se nutre y fortalece con ayuda de leche y sus derivados. Podría decirse que es el hombre que mira hacia el horizonte, y ahí encuentra a otros hombres en su mismo nivel. El que come carne más bien mira hacia abajo, hacia la tierra, y hacia sí mismo; como el campesino que trabaja rudamente en la tierra. Es bastante fácil percibir cómo la ingesta de carne nos da "cierto peso", nos hace más terrenales. Por eso es ideal en ciertas etapas de la vida en que se busca lograr esa llegada a la tierra, o en casos de seres anémicos, friolentos, de poca sangre...

Y ¿qué ocurre cuando comemos plantas?: la planta es el ser que vive, fundamentalmente del aire que la rodea, que se dirige hacia la luz, que quiere alejarse de la tierra. Lo esencial de una planta es ese intercambio que hace con la atmósfera. En los granos dorados del cereal se hace visible que la planta viene de la luz, del calor que el sol envía hacia la tierra. Toma el carbono del aire y con la luz y el agua lo hidrata, construye su sustancia, y libera el oxígeno vital y bienhechor para la vida humana superior. Y el hombre, al comer plantas, debe poner en juego también las fuerzas de su respiración, las fuerzas del ritmo respiratorio: cuando se comen plantas, el hombre exhala carbono, así como la planta ha exhalado oxígeno. ¡El hombre actúa en sus ritmos al comer vegetales! Quiere decir que el hombre digiere plantas no solo con sus fuerzas metabólicas, sino que pone en juego sus fuerzas del ritmo, de la respiración; y con éstas no se confina en su interior como con la carne, sino que entra y sale de su organización. Le queda un plus de fuerzas que ahora, mas libres, él puede utilizar en el alma. Y debe utilizarlas. Por ejemplo, a través de una disciplina espiritual; pues de lo contrario, se convertiría en un iluso, alejado de la realidad y de los compromisos que sólo en la tierra pueden ser cumplidos.

¿Y qué ocurre con las piedras, es decir con la sal en sentido amplio? La sal, como sustancia sin vida, próxima a la muerte, estimula aquella parte del hombre que también está en situación "casi" privada de vida: es el área de los sentidos y de la actividad cerebral. Esa condición limítrofe con la muerte hace posible que el hombre sea un ser consciente, auto-consciente y pensante. La sal, o todo aquello que es mineral,

estimula las fuerzas pensantes del hombre, que solo pueden existir donde algo muere, donde la sustancia debe cesar en su actividad viviente para ceder su lugar a la actividad del espíritu pensante. Así como en lo físico el hombre es una entidad apartada de lo demás, la sal es la sustancia que se aparta. La sal estimula el pensamiento común ligado a los sentidos físicos, a la vida diurna. Pensar también puede aplicarse a lo no sensible, es decir a la vida espiritual.

AGRICULTURA BIODINÁMICA
¿por qué?, ¿para qué?

En las siguientes palabras de Rudolf Steiner ¡en 1.924! se puede encontrar alguna respuesta: "... a consecuencia de lo que el hombre ha hecho con la tierra, ésta se halla en un proceso de rápida degeneración y ante el cual el hombre está impotente; hoy en día, está establecido estadísticamente, se puede prever en cuántos decenios los productos habrán degenerado a un punto tal que ya no podrán servir de alimento al hombre".

Manfred Klett afirma que la evolución de la tierra, del ser humano y la producción de nuestros comestibles serán, de aquí en más, indisociables. El agricultor que entienda esta necesidad debe producir alimentos de calidad, es decir, acordes a la constitución del hombre, que es cuerpo, alma y espíritu. Esto sólo es posible en la medida en que la explotación agrícola sea concebida como un organismo que, constituido por 4 “cuerpos” (físico, vital, anímico y del “yo”), aspire a convertirse en lo que podría llamarse una verdadera “individualidad agrícola”. Es esta unidad cuatripartita de la explotación agrícola la que genera todo el valor alimentario de un producto de la granja y permite al “consumidor” un desarrollo armonioso de sus diferentes cuerpos.



Cuando se reconoce la necesidad vital de la Tierra, cuando se piensa con el corazón y se comprende, uno no puede dejar de sentir el impulso volitivo genuino que le motiva a actuar, como Ser Humano libre, en consecuencia. Y el agricultor, si opta y se compromete con el trabajo biodinámico, podrá llegar a re-conocerse y, tal vez, identificarse con el siguiente poema de Goethe :

Así influye poderosamente el hombre noble
durante siglos en sus semejantes,
porque lo que un hombre bueno puede alcanzar
no se logra en el estrecho espacio de una vida;
por esto continúa viviendo después de su muerte
y es tan activo como cuando vivía.
La buena acción, la palabra bella,
luchan inmortales, como él, mortal, luchaba.
Así también vives tú un tiempo ilimitado;
disfruta la inmortalidad.

Algunos apuntes sobre la investigación de la influencia de las constelaciones sobre los cultivos, realizados en la estación experimental de Dexbach por Maria Thun, también pueden ayudarnos a encontrar respuestas:

El agricultor debe distinguir entre los ritmos que favorecen el crecimiento de sus diferentes variedades vegetales, para aumentar su capacidad de regeneración o saber qué hacer para que la calidad nutritiva de las sustancias garantice una alimentación apropiada para el ser humano.

Al hablar de las influencias rítmicas, aludimos al retorno regular de ciertos impulsos que podemos percibir en la vida vegetal y animal. De este modo se observa por ejemplo la diferencia de comportamiento de las plantas durante su almacenamiento, según hayan sido cosechadas por la mañana, a mediodía o por la tarde:

Si recogemos la misma variedad de lechuga en estos tres momentos del día y la ponemos en el recipiente destinado al efecto del frigorífico, observamos que la recogida a mediodía está completamente mustia, la de la tarde, una vez pasada por agua fría puede apenas utilizarse, mientras que las recogidas por la mañana están aún frescas y crujientes. Aún es más llamativa una comparación de este tipo hecha con los rábanos: los recogidos a mediodía están completamente ajados al cabo de tres días, los recogidos por la mañana tienen las hojas frescas pero las raíces ajadas y los recogidos por la tarde tienen las hojas mustias pero sus raíces firmes y crujientes. En la cosecha matinal, las plantas han almacenado

las fuerzas diurnas ascendentes, en la cosecha vespertina han asimilado las fuerzas diurnas descendentes.

Durante el curso del año vivimos ritmos ascendentes y descendentes similares, determinados por la rotación de la Tierra en torno al Sol. Bajo el efecto de las fuerzas de Venus y de Júpiter, los frutales se adornan con flores antes de que el Sol les haga brotar sus hojas. Es la época de la polinización. Según su posición en el Zodiaco o en función de los periodos ascendentes o descendentes, Mercurio, Marte y Saturno han producido una acción particular sobre tal o cual especie frutal.

Entre el Sol y los planetas por una parte y la Tierra por otra, la Luna sigue su trayectoria. Ella nos ofrece múltiples posibilidades de ritmo. En efecto, la observación atenta puede descifrar cinco ritmos diferentes respecto al crecimiento de las plantas. Para poner en práctica los impulsos que da, necesita el concurso humano: cuando se labra la tierra, pueden penetrar sus fuerzas mediadoras; cuando removemos los preparados biodinámicos, abrimos por encima de este "movimiento" acuático una puerta al entorno cósmico.

En cada una de sus revoluciones alrededor de la Tierra, la Luna está "creciendo" durante la mitad de su trayectoria, igual que el Sol en la primera mitad del año. Entonces favorece la ascensión de los jugos y de las energías hasta la parte superior de las plantas. El agricultor aprovecha este impulso para mejorar sus injertos en frutales y viñas, introduciendo brotes jóvenes en sus plantas viejas. En la segunda mitad de su recorrido, la Luna "decrece"; envía ciertas fuerzas a la parte inferior de las plantas, que favorecen la formación de las raíces. Estimula la actividad de los organismos de la tierra y contribuye así a las transformaciones. El agricultor aprovecha este periodo para abonar la tierra pero también para todos los trasplantes que obligan a las plantas a emitir nuevas raíces.

Ciertas especies animales se hallan también condicionadas por estos impulsos rítmicos en su organismo y comportamiento. Así por ejemplo, se comprueba en la abeja calidades de miel y rendimientos variados debidos a estos ritmos. En los rumiantes se ha comprobado la influencia de los ritmos sobre la leche y sus elaborados, hasta en la calidad del estiércol, cuyas diferencias dependen del momento de excreción de los animales.

En este ciclo rítmico se mezclan de vez en cuando otras constelaciones que desencadenan impulsos inhibidores. Cuando se busca cierto resultado, al agricultor le interesa mucho evitar tales periodos.

El gran proceso respiratorio de la Tierra, las cuatro estaciones, es reflejo de lo que ocurre en el alma en forma de respiración espiritual. Vivenciando el ritmo de la Naturaleza, ponemos nuestra naturaleza humana en relación con la Tierra y su entorno cósmico.

"Grandioso tejer que forma un todo
actuando y viviendo en conjunto.
Fuerzas celestes que ascienden y descienden
traspasándose las cubetas de oro,
con alas fragantes de bendición,
desde el cielo atraviesan la Tierra.
La armonía de su resonar
cunde por todo el Universo".



"El bienestar humano es tanto mayor cuanto menos rige el egoísmo"
(-*El punto central de la cuestión social* –)* R. Steiner

*Editorial Rudolf Steiner

c/ Guipúzcoa, 11 Madrid Tel. 91 553 14 81
pedidos@editorialrudolfsteiner.com
www.editorialrudolfsteiner.com



por la calidad de vida y la diversidad cultural en Europa

www.eliant.eu facebook: **allianzeliant**

Alianza Europea de Iniciativas de Antroposofía Aplicada / ELIANT



Esta marca de calidad distingue a los productos procedentes de la agricultura biológico-dinámica. Garantiza que se cumplen los requisitos de la normativa ecológica y que, además, se cumplen las normas de producción (uso del compost y de los preparados biodinámicos, prohibición de plantas genéticamente modificadas, etc.) y de elaboración (no se permite la irradiación de productos, aditivos, la fumigación, ni ningún ingrediente genéticamente modificado), que establece Demeter Internacional (DI), con los criterios más exigentes y exclusivos, a través de cada paso, hasta el producto final. Demeter Internacional es una asociación sin ánimo de lucro, fundada en 1997 por 19 organizaciones de Europa, América, África y Australia para reforzar su cooperación en la esfera legal, económica y espiritual. DI se ubica en la esfera de los derechos; colabora con el movimiento ecológico mundial (IFOAM), con la Asociación Biodinámica Internacional (ABDI) y con la Sección de Agricultura de la Universidad Libre de Ciencia Espiritual del Goetheanum (Dornach –Suiza).

Demeter Internacional estimula una cultura activa de cooperación con el objetivo de alcanzar una sostenibilidad social y económica (**Carta Social "Economía Justa"**); los socios Demeter se comprometen a alcanzar el equilibrio de intereses entre la producción, el comercio y el consumo por el desarrollo de una conciencia común de las necesidades de los otros con un sentido de racionalidad y solidaridad.

Demeter España se ha desarrollado como organismo independiente dentro de la Asociación de Agricultura Biodinámica de España, con el compromiso expreso de garantizar la alta calidad de los productos biodinámicos y de salvaguardar los derechos de uso de la marca Demeter. Demeter España estimula una cultura de cooperación entre todos sus miembros (también del intercambio de información y materiales de promoción, la participación en ferias y cursos formativos,.....), asegurando la trazabilidad de los productos hasta el cliente final.

"Todo productor, mayorista, elaborador y distribuidor (incluyendo a importadores y a exportadores) ha de tener un contrato Demeter válido con la Organización correspondiente en su país. Para cualquier venta de productos certificados Demeter, es responsabilidad del vendedor asegurar que el cliente (comprador) tiene la autorización para comercializar productos Demeter. Esto no incluye a tiendas online, tiendas especializadas, consumidores finales, empresas de catering o restaurantes".

Demeter España impulsa el conocimiento y el desarrollo de la "cultura biodinámica", que lleva en su germen un impulso de renovación cultural (libre), de economía justa (fraternal) y de responsabilidad social (igualdad). Todos los actores sociales están invitados a participar con una agricultura responsable y respetuosa con el Ser Humano. **Cada individuo es, por sí mismo, un actor social.**

ASOCIACIÓN DE AGRICULTURA BIODINÁMICA DE ESPAÑA **SOLICITUD DE INGRESO**

Por la presente declaro conocer los fines de la Asociación de Agricultura Biodinámica de España, así como mis derechos y obligaciones, y solicito ser admitido/a como miembro.

Nombre .... Apellidos ....
Domicilio.. ....
C. P .... Población .... Provincia ....
Teléfono .... Fax .... e-mail ....
DNI .... Fecha de nacimiento ....
Actividad/Profesión ....Lugar ....
(Si eres agricultor, adjunta los datos de la granja, tipo de cultivos, superficie, tipo y nº de animales en la granja, y toda la información que consideres de interés).

Fecha: Firma:

Si deseas recibir la información sólo por e-mail, comunícanoslo o marca esta casilla: ⬠

La cuota de socio facilita la gestión administrativa, el desarrollo verdadero lo conseguimos con tu impulso y con tu colaboración.

Cuota Anual: 61 € (-Año 2013- La cuota se incrementa anualmente según el IPC)

BOLETÍN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA **¡rellena y firma el boletín, por favor!**

Banco: .... Domicilio Sucursal ....
Población: ....
Titular: ....
Nº de cuenta (20 dígitos): ....

Solicito que atiendan, hasta nuevo aviso y con cargo a mi cuenta, los recibos que a mi nombre les sean presentados por la Asociación de Agricultura Biodinámica de España.

Fecha: Firma: